

Geohistoria de la Urbanización Las Rosas desde el Imaginario Popular para Preservar la Memoria Colectiva 1960-2014

Geohistory of the Las Rosas Urbanization from the Popular Imaginary to Preserve Collective Memory 1960-2014

Yannet Carolina Guillén Villasmil¹  
 Fanny Elvira Martínez Solorzano¹  
 Jessenia Isabel Betancourt Pereira¹  
 Rafael Gilberto Zhindon Almeida²  
 Jhonny Alfredo Alban Alcívar¹  

¹ Unidad Educativa Bilingüe Principito & Marcel Laniado de Wind, Machala, Ecuador

² Universidad Técnica de Machala, Km.5 1/2 Vía Machala-Pasaje, Machala, Ecuador

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historial del artículo

Recibido el 02 de enero de 2025
 Aceptado el 16 de enero de 2025
 Publicado el 20 de febrero de 2025

ARTICLE INFO

Article history

Received January 2, 2025
 Accepted January 16, 2025
 Published February 20, 2025

CÍTESE

Guillén Villasmil, Y. C., Martínez Solorzano, F. E., Betancourt Pereira, J. I., Zhindon Almeida, R. G., & Alban Alcívar, J. A. (2025). Geohistoria de la Urbanización Las Rosas desde el Imaginario Popular para Preservar la Memoria Colectiva 1960-2014. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 2(1), 276-293.

<https://revistasaga.org/index.php/saga/article/view/47>

RESUMEN

El estudio analiza la transformación geohistórica de la comunidad en la zona sur de El Consejo, en el municipio José Rafael Revenga, estado Aragua. Su objetivo es comprender cómo la intervención humana ha modificado el espacio geográfico y cómo los habitantes han construido una identidad colectiva en este proceso. Bajo un enfoque cualitativo e interpretativo, se empleó el método etnográfico y el enfoque geohistórico, utilizando la observación participante y entrevistas semiestructuradas como principales técnicas de recolección de información. Se complementó el análisis con fuentes documentales, históricas y orales. Los hallazgos, analizados mediante triangulación de datos, revelan que la comunidad se originó en la década de 1960 y ha experimentado una transición de un entorno agrario a un urbanizado, impulsada por la acción de sus habitantes. Lejos de resistirse a estos cambios, la comunidad ha desarrollado una nueva identidad basada en la participación y el sentido de pertenencia, fortaleciendo su memoria colectiva. En conclusión, el estudio evidencia que el proceso de transformación geohistórica ha consolidado una cultura comunitaria activa, en la que los individuos interactúan dialécticamente con su entorno, adaptándose y fortaleciendo su vínculo con el territorio.

PALABRAS CLAVE

geohistoria,
 memoria colectiva,
 imaginario popular,
 participación
 comunitaria y
 protagónica,
 dialéctica

ABSTRACT

This study analyzes the geohistorical transformation of the community in the southern area of El Consejo, in the José Rafael Revenga municipality, Aragua state. Its objective is to understand how human intervention has modified the geographical space and how the inhabitants have built a collective identity throughout this process. Using a qualitative and interpretative approach, the study employed the ethnographic method and geohistorical approach, utilizing participant observation and semi-structured interviews as the main data collection techniques. The analysis was supplemented with documentary, historical, and oral sources. The findings, analyzed through data triangulation, reveal that the community originated in the 1960s and has undergone a transition from an agrarian to an urbanized environment, driven by the actions of its inhabitants. Rather than resisting these changes, the community has developed a new identity based on participation and a sense of belonging, strengthening its collective memory. In conclusion, the study demonstrates that the process of geohistorical transformation has consolidated an active community culture, where individuals interact dialectically with their environment, adapting and reinforcing their bond with the territory.

KEYWORDS

geohistory,
 collective memory,
 popular imaginary,
 community and
 protagonistic
 participation,
 dialectics

INTRODUCCIÓN

Las transformaciones geográficas e históricas de muchas comunidades en la región de Aragua, Venezuela, aún no han sido completamente documentadas, reposando en la memoria colectiva de sus habitantes. Según Tovar (2006) citado por Aponte (2006), las sociedades venezolanas han sido moldeadas por sus condiciones geográficas e históricas, influyendo en la producción de conocimiento de los grupos humanos. La Unesco (2005) resalta la importancia de comprender la diversidad cultural en estos procesos, mientras que autores como Medina (2005) destacan el valor de la historia oral en la construcción de identidades locales. En este contexto, la presente investigación busca registrar la geohistoria de la Urbanización Las Rosas, preservando su memoria colectiva a partir del imaginario popular.

El concepto de geohistoria es fundamental en este estudio, ya que permite analizar los cambios en el espacio geográfico en relación con las acciones humanas a lo largo del tiempo. La historia oral, según Meyer, ofrece una perspectiva subjetiva pero esencial en la reconstrucción de los hechos, ya que recoge las experiencias y percepciones de los propios habitantes. Asimismo, la memoria colectiva, entendida como la capacidad de recordar hechos y transmitirlos de generación en generación, constituye una fuente clave para la investigación. Estos conceptos, articulados con la teoría socio-histórica y la teoría de la inclusión social, permiten comprender la transformación del entorno desde la experiencia de la comunidad.

El estudio se justifica debido a la escasez de documentos escritos que relaten la historia de la Urbanización Las Rosas. La comunidad posee registros orales y documentales dispersos, pero carece de un relato estructurado que permita contextualizar su evolución. La autora señala que la integración entre historia y geografía es clave para la comprensión de los procesos de cambio en la zona. Además, la investigación responde al interés de los habitantes en registrar su historia local y fortalecer su sentido de pertenencia, lo que contribuye al desarrollo de estudios geohistóricos en Venezuela.

El objetivo general de esta investigación es develar la geohistoria de la Urbanización Las Rosas desde el imaginario popular para preservar su memoria colectiva en el período 1960-2014. Los objetivos específicos incluyen conocer la comunidad y su dimensión espacial, interpretar los hallazgos orales y documentales para preservar la memoria colectiva, y reflexionar sobre los aportes de los habitantes en la construcción de su geohistoria. De esta manera, se busca articular el conocimiento popular con el saber académico, promoviendo la participación comunitaria en el proceso de investigación.

Para guiar la investigación, se plantean las siguientes preguntas: ¿Cuál ha sido el espacio ocupado por la urbanización y su relación con los alrededores? ¿A través de la oralidad de sus habitantes se podrá caracterizar geohistóricamente el área de estudio? ¿Cómo se puede fortalecer la memoria colectiva de la localidad? Estas interrogantes orientan la exploración de la geohistoria de la Urbanización Las Rosas, permitiendo documentar su evolución desde las voces de quienes han vivido sus transformaciones. La combinación de fuentes orales, documentales y teóricas facilitará la construcción de un relato integral que rescate la historia de la comunidad y fortalezca su identidad colectiva.

MARCO TEÓRICO

El estudio sobre la geohistoria de la Urbanización Las Rosas se fundamenta en una amplia revisión documental. Burgos (2011) resalta la importancia de la creatividad en la investigación cualitativa, mientras que Duarte y Parra (2014) definen el marco teórico como la base conceptual que guía el análisis de la realidad. Tamayo y Tamayo (2010) indican que la construcción teórica debe ser coherente con el enfoque metodológico, proporcionando referencias que enriquezcan la investigación. Diversos estudios previos han explorado la relación entre historia y geografía, permitiendo contextualizar la evolución de la comunidad estudiada.

Estudios como el de la Universidad de Catalunya han definido la geohistoria como un enfoque que combina geografía e historia para comprender los cambios en el espacio. Trabajos previos han documentado procesos similares en Caracas, Maracay y Mérida, destacando la importancia de fuentes primarias como documentos, entrevistas y registros históricos. Canquiz (2012) investigó la evolución de comunidades locales en el estado Aragua, enfatizando la necesidad de integrar la historia oral en los estudios urbanos. Estos antecedentes sirven de base para analizar la transformación de la Urbanización Las Rosas desde su origen hasta el presente.

Teorías que sustentan el estudio

La investigación se apoya en diversas teorías. La teoría socio-histórica de Vygotsky explica la relación entre aprendizaje y contexto social, señalando que el conocimiento es producto de la interacción cultural. La teoría del aprendizaje significativo de Ausubel indica que la memoria colectiva se construye a partir de experiencias previas, organizando información de manera jerárquica. Por otro lado, la teoría de la inclusión social, basada en políticas implementadas en Venezuela, resalta la importancia de la participación ciudadana en la construcción de su identidad histórica y territorial.

El estudio destaca la inclusión social como un eje clave para la reconstrucción de la memoria colectiva. Según Milcher (2008), la inclusión es un proceso que permite a comunidades marginadas acceder a oportunidades de desarrollo. Subirats (2010) enfatiza la necesidad de políticas que fomenten la participación ciudadana, promoviendo un sentido de pertenencia. En Venezuela, la Constitución establece que la soberanía reside en el pueblo, lo que legitima su rol en la construcción de narrativas históricas locales. La comunidad de la Urbanización Las Rosas es un ejemplo de cómo los ciudadanos pueden ser protagonistas en la documentación de su propia historia.

La geohistoria como herramienta de análisis

Tovar (2006) define la geohistoria como la integración del espacio y el tiempo para comprender la evolución de los territorios. Medina (2005) señala que la reconstrucción del pasado permite identificar patrones históricos que influyen en el presente. El enfoque geohistórico aplicado a la Urbanización Las Rosas permite analizar cómo la comunidad ha evolucionado desde un asentamiento agrario hasta una zona urbanizada. A través del estudio de documentos y testimonios orales, se busca entender los procesos que han dado forma al espacio geográfico y social.

La historia oral es una fuente clave en la investigación, ya que permite recuperar experiencias de los habitantes. Jiménez (2020) señala que la oralidad es un medio fundamental para la transmisión del conocimiento. La investigadora recopiló testimonios de residentes que han sido testigos de los cambios en la comunidad, complementando estos relatos con documentos históricos. Según De Lima (2021), la combinación de fuentes orales y escritas ofrece una visión más completa de los procesos históricos, permitiendo reconstruir la memoria colectiva de manera más detallada y precisa.

Halbwachs (2019) define la memoria colectiva como un proceso social que permite a las comunidades reconstruir su pasado y dotarlo de significado. Según Bartlet (2017), los recuerdos individuales se integran en una narrativa común que fortalece la identidad grupal. La investigación en la Urbanización Las Rosas demuestra cómo la memoria colectiva ha permitido a sus habitantes mantener una conexión con su historia, transmitiendo conocimientos a nuevas generaciones. La historia local se convierte así en un recurso vital para la preservación del patrimonio cultural de la comunidad.

La historia regional y local ha ganado relevancia en la investigación histórica, permitiendo un análisis más detallado de comunidades específicas. Boscan (2019) señala que comprender la historia local ayuda a fortalecer la identidad de los ciudadanos. Medina (2005) destaca que la historia regional permite conectar procesos locales con el contexto nacional, enriqueciendo el conocimiento sobre el desarrollo de las sociedades. En el caso de la Urbanización Las Rosas, se identifican dos periodos geohistóricos clave que evidencian su transformación a lo largo del tiempo.

Importancia del espacio geográfico en la historia

El espacio geográfico es un elemento central en el análisis histórico. Tovar (2006) indica que el territorio es moldeado por las acciones humanas, reflejando cambios económicos y sociales. En la Urbanización Las Rosas, el estudio del espacio permite comprender cómo la comunidad ha adaptado su entorno a lo largo de los años. La investigación también analiza elementos espaciales como infraestructura, servicios y dinámicas poblacionales, demostrando cómo el espacio geográfico influye en la vida cotidiana de los habitantes y en su identidad colectiva.

La investigación sobre la Urbanización Las Rosas evidencia la importancia de la geohistoria en la reconstrucción de la memoria colectiva. A través de testimonios orales y documentos históricos, se ha logrado documentar la transformación del territorio y su impacto en la identidad comunitaria. La inclusión social, la historia oral y el análisis geohistórico han permitido comprender cómo los habitantes han construido su narrativa histórica. Este estudio contribuye al conocimiento sobre la evolución de las comunidades locales en Venezuela y destaca la necesidad de preservar la memoria histórica para futuras generaciones.

METODOLOGÍA Y MATERIALES

El estudio se desarrolló bajo un enfoque metodológico cualitativo, el cual permite obtener información detallada de la realidad a partir de la interpretación de los participantes. Según Pérez Serrano, citado por Sandín (2010), la investigación cualitativa es un proceso sistemático y riguroso de indagación que toma decisiones en función del contexto. La autora empleó este enfoque para comprender la geohistoria de la Urbanización Las Rosas a través

de los relatos de sus habitantes, quienes aportaron información esencial sobre la evolución del espacio geográfico y la memoria colectiva de la comunidad.

El método utilizado fue el etnográfico, definido por Duarte y Parra (2014) como una estrategia de investigación que exige la inserción del investigador en la comunidad para observar y documentar su cultura, hechos y vivencias. La investigadora, al ser habitante de la urbanización, tuvo acceso directo a los actores clave, permitiéndole recopilar datos de manera natural. La etnografía facilitó la identificación de cambios espaciales y sociales, permitiendo un análisis profundo de la interacción entre los habitantes y su entorno en un periodo comprendido entre 1960 y 2014.

Para la recolección de información, se utilizaron diversas técnicas cualitativas, destacando la observación participante y la entrevista semiestructurada. La observación permitió registrar actitudes y comportamientos en su contexto natural, mientras que las entrevistas brindaron relatos personales sobre la transformación de la comunidad. Además, se utilizaron fuentes documentales, como registros históricos, fotografías y planos urbanísticos, lo que enriqueció el análisis y permitió contrastar la información oral con evidencia escrita.

El análisis de los datos se realizó mediante la triangulación de información, la cual, según Leal (2005), consiste en la comparación de múltiples fuentes y perspectivas para validar los hallazgos. Se contrastaron los testimonios de los informantes clave con documentos históricos y teorías relevantes, garantizando así una interpretación integral del fenómeno estudiado. Esta metodología permitió identificar patrones en la evolución geohistórica de la urbanización, evidenciando la relación entre las transformaciones del espacio y la identidad colectiva de sus habitantes.

En este sentido, la investigación se estructuró en cuatro fases: exploratoria, descriptiva, de campo y generativa. La fase exploratoria permitió contextualizar el estudio y seleccionar a los informantes clave; la descriptiva organizó y clasificó la información teórica y documental; la fase de campo implicó la recopilación de datos a través de observaciones y entrevistas, y la fase generativa consistió en el análisis e interpretación de los hallazgos. En conjunto, este diseño metodológico facilitó una comprensión profunda de la historia de la Urbanización Las Rosas y su impacto en la memoria colectiva de la comunidad.

RESULTADOS

Temporalidad

La temporalidad en la urbanización Las Rosas se evidencia en la percepción del tiempo por parte de sus habitantes para aceptar el crecimiento y la transformación de la zona. Los informantes relatan un proceso de adaptación que comenzó con la llegada de las primeras viviendas y servicios básicos. La aceptación de estos cambios se dio gradualmente, mientras los residentes se acostumbraban a un entorno que evolucionó de un terreno agrícola a una comunidad organizada con servicios públicos y mejoras urbanísticas.

El reconocimiento de las etapas de la urbanización es clave para comprender la evolución del espacio. La primera etapa se caracterizó por la construcción inicial de viviendas y la llegada de servicios básicos rudimentarios. La segunda etapa, culminada en 1986, incluyó mejoras en la infraestructura, como pavimentación y la creación de centros educativos,

religiosos y comerciales. Esta secuencia refleja el desarrollo progresivo de la comunidad, marcando la consolidación de un espacio urbano estructurado.

Tabla 1.

Temporalidad

Etapa	Características
Primera (1960-1965)	Construcción inicial de viviendas y servicios básicos mínimos.
Segunda (1980-1986)	Pavimentación, servicios completos y centros comunitarios.

Fuente: Autores (2025)

Figura 1.

Etapas de la expansión de la Urbanización Las Rosas



Espacio geográfico

El espacio geográfico de la urbanización Las Rosas fue descrito por los informantes como un área que, en sus inicios, consistía en terrenos amplios y poco desarrollados, comparados con potreros o zonas boscosas. Los habitantes mostraron un interés por detallar las características del lugar, destacando su transformación de un espacio agreste a una comunidad organizada. Esta descripción evidencia la estrecha relación de la comunidad con su entorno y la importancia de su evolución para el desarrollo de su identidad territorial.

El suelo de la zona fue percibido como débil y poco adecuado para la agricultura, con una composición greosa y fácilmente compactable. Este factor limitó el uso del terreno para actividades agrarias, pero facilitó su adaptación a un uso urbano. La descripción del suelo y sus limitaciones es relevante para comprender cómo los residentes adoptaron prácticas específicas para urbanizar el área y superar las barreras naturales mediante la construcción y organización social.

Tabla 2.
Espacio geográfico

Aspecto	Descripción
Interés por la zona	Terreno amplio, comparado con potreros.
Debilidad del suelo	Suelo greoso, no apto para la agricultura.

Fuente: Autores (2025)

Imaginario Popular

El imaginario popular en la urbanización Las Rosas refleja la construcción simbólica del entorno mediante la comprensión del accionar verbal de sus habitantes. Los nombres y referencias utilizados para identificar el lugar, como "tablón de caña" o "Las Rosas," se transmitieron oralmente a través de relatos colectivos. Estas expresiones representan cómo los residentes configuran su realidad social mediante el lenguaje, generando un sentido de pertenencia y memoria colectiva en torno a su comunidad.

El soporte en palabras coloquiales cotidianas es una manifestación del habla popular que conserva las tradiciones lingüísticas locales. Los habitantes utilizaban términos simples y expresivos para describir su entorno, reflejando las experiencias diarias de la comunidad. Este uso del lenguaje cotidiano permite una conexión profunda entre el pasado y el presente, consolidando la identidad del lugar a través de la oralidad y reforzando el significado compartido del espacio urbano.

Tabla 3.
Imaginario Popular

Aspecto	Descripción
Comprensión del accionar verbal	Construcción de identidad a través del habla.
Palabras coloquiales	Uso de expresiones cotidianas para describir.

Fuente: Autores (2025)

Elementos espaciales

La distribución del área en la urbanización Las Rosas se organizó inicialmente en parcelas de 50 viviendas, que posteriormente se ampliaron para dar cabida a nuevas etapas de construcción. Con el tiempo, el sector fue dotado de servicios básicos como agua, electricidad y vías pavimentadas. Además, se incorporaron espacios recreativos, centros educativos, religiosos y de salud, reflejando una organización espacial progresiva y planificada que permitió la consolidación de la comunidad en un entorno funcional y organizado.

El crecimiento económico y urbano del sector se evidenció con la creación de comercios, talleres mecánicos y pequeñas empresas en los patios de las viviendas. Estas actividades económicas surgieron en respuesta al aumento de la población y la demanda de bienes y servicios. La urbanización evolucionó de ser una comunidad residencial básica a un espacio mixto con oferta de productos y servicios locales, fortaleciendo el desarrollo económico del sector y mejorando la calidad de vida de sus habitantes.

Tabla 4.

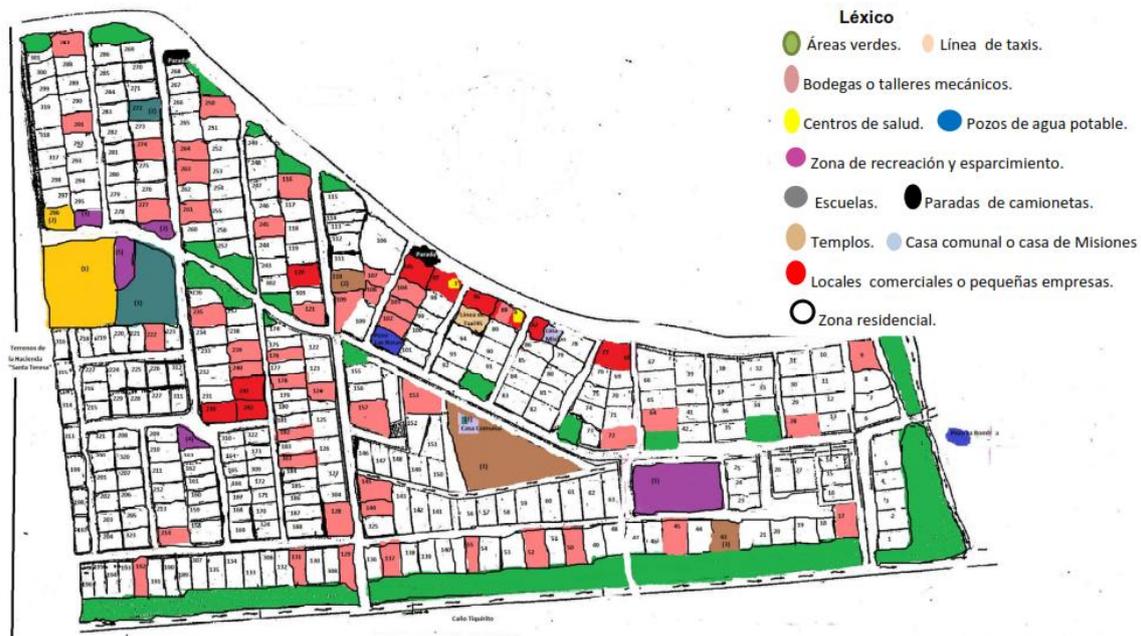
Elementos espaciales

Aspecto	Descripción
Distribución del área	Parcelas iniciales ampliadas con servicios básicos.
Crecimiento económico y urbano	Desarrollo de comercios y servicios locales diversos.

Fuente: Autores (2025)

Figura 2.

Elementos espaciales de Urbanización Las Rosas



Participación ciudadana

La participación ciudadana en la urbanización Las Rosas fue un pilar fundamental para su desarrollo. Desde la formación de un comité ProDesarrollo en la década de 1970, los habitantes mostraron una gran disposición para organizarse como colectivo y trabajar en la mejora de su comunidad. Mediante asambleas y gestiones conjuntas, lograron la pavimentación de calles, la creación de aceras y la instalación de alumbrado público, evidenciando la fuerza de la colaboración vecinal para alcanzar beneficios compartidos.

El aprovechamiento de los servicios públicos mejoró gracias a la organización comunitaria. Los residentes gestionaron la implementación de sistemas de agua potable, aseo urbano, electricidad y telefonía, lo que garantizó una mejor calidad de vida. Además, lograron avances en educación y transporte local, demostrando que la unión vecinal permitió obtener recursos necesarios para una vida digna. Este modelo de participación activa fortaleció el sentido de pertenencia y la cohesión social dentro de la urbanización.

Tabla 5. Participación ciudadana

Aspecto	Descripción
Organización colectiva	Creación de comités para gestionar mejoras comunitarias.
Aprovechamiento de servicios públicos	Instalación de agua, luz, aseo y transporte local.

Fuente: Autores (2025)

Memoria colectiva

La memoria colectiva en la urbanización Las Rosas se construyó a partir de recuerdos compartidos y transmitidos entre generaciones. Estos recuerdos se articulan en el tiempo, relatando cómo el terreno pasó de ser un potrero y cañaveral a una comunidad organizada. Los habitantes narraron eventos significativos, como la construcción de viviendas y la llegada de servicios básicos, que marcaron etapas importantes en la transformación de la zona y fortalecieron el sentido de pertenencia e identidad colectiva.

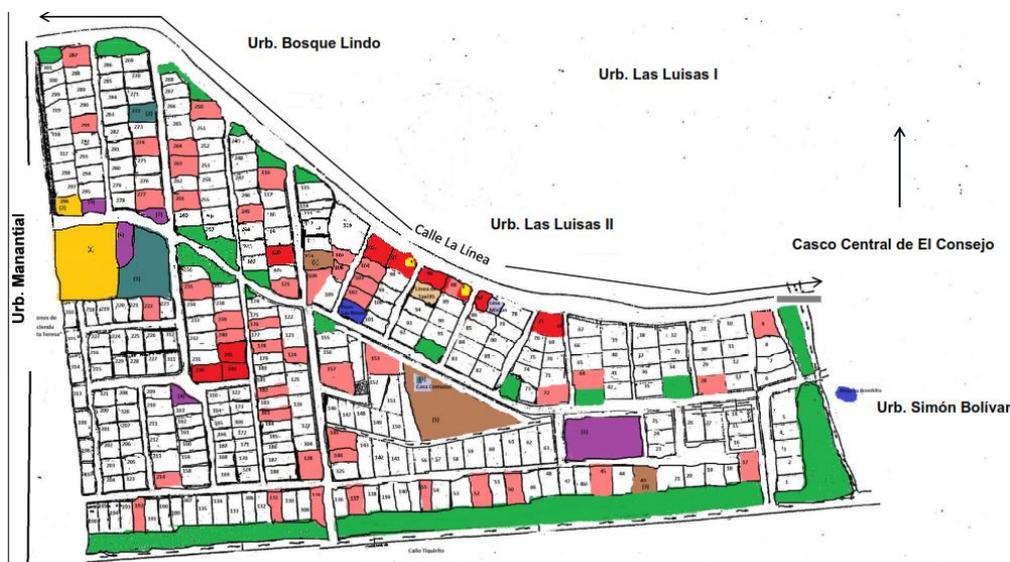
La aprehensión de puntos de referencia geográficos fue clave para ubicar la zona en estudio. Los residentes identificaron lugares emblemáticos, como la Quebrada Monte Oscuro, la calle La Línea y las urbanizaciones vecinas, que definieron los límites del territorio. Estos puntos de referencia no solo facilitaron la localización geográfica, sino que también se convirtieron en símbolos de la historia y evolución de la comunidad, reforzando su memoria histórica y cultural.

Tabla 6. Memoria colectiva

Aspecto	Descripción
Recuerdos asociados con la localidad	Relatos de la evolución del terreno hacia la urbanización.
Puntos de referencia geográficos	Identificación de límites y lugares emblemáticos.

Fuente: Autores (2025)

Figura 3. Zonas adyacentes a la Urbanización Las Rosas



Dinámica social

La dinámica social en la urbanización Las Rosas reflejó cómo los habitantes actuaron según las necesidades del momento, adaptándose a los cambios socioeconómicos. Muchos residentes comenzaron sus actividades laborales en sectores informales o en industrias locales como CARST. A lo largo del tiempo, estas personas diversificaron sus ocupaciones, participando en pequeñas empresas, bodegas y servicios comunitarios, lo que permitió la creación de nuevas oportunidades de empleo y una mejora en la calidad de vida de la comunidad.

Cada individuo cumplió una misión particular, contribuyendo al desarrollo del entorno social. Las acciones cotidianas, como la participación en actividades culturales, la enseñanza de oficios o la organización de eventos comunitarios, consolidaron el tejido social de la urbanización. Esta colaboración permitió superar desafíos colectivos y generar un entorno solidario, donde el apoyo mutuo y el trabajo conjunto fueron fundamentales para enfrentar las transformaciones del lugar.

Tabla 7.

Dinámica social

Aspecto	Descripción
Actuación según la necesidad	Adaptación laboral y social según el contexto económico.
Misión particular	Contribución individual al desarrollo comunitario.

Fuente: Autores (2025)

Valores

En la urbanización Las Rosas, el respeto a la identidad se manifestó en la preservación de tradiciones y la construcción de una comunidad cohesionada. Los habitantes valoraron sus raíces culturales y sociales, reflejando su identidad en prácticas cotidianas y en la forma de relacionarse entre vecinos. Este respeto mutuo fue clave para fortalecer el sentido de pertenencia y establecer lazos duraderos, permitiendo la consolidación de una identidad comunitaria basada en la solidaridad y la memoria colectiva.

La demostración de confianza y satisfacción se evidenció en las historias de los residentes sobre el logro de una vivienda propia y la mejora de sus condiciones de vida. Los logros colectivos, como la obtención de servicios públicos y mejoras en infraestructura, generaron satisfacción en los habitantes, quienes expresaron su gratitud y orgullo por su comunidad. Estos valores fortalecieron el compromiso de los residentes para seguir trabajando en la mejora del entorno y el bienestar de las futuras generaciones.

Tabla 8.

Valores

Aspecto	Descripción
Respeto a su identidad	Preservación de tradiciones y fortalecimiento social.
Confianza y satisfacción	Orgullo por logros comunitarios y mejora de condiciones.

Fuente: Autores (2025)

Dinámica espacial

La dinámica espacial en la urbanización Las Rosas se caracteriza por el desplazamiento frecuente de sus habitantes hacia las zonas circundantes. Los residentes se movilizan a ciudades como La Victoria, Maracay y Caracas para realizar actividades comerciales, laborales o de ocio, reflejando la necesidad de acceder a recursos y servicios no disponibles en la comunidad. Este movimiento constante resalta la conexión entre la urbanización y su entorno regional, fomentando vínculos económicos y sociales más amplios.

El descentramiento del espacio muestra cómo los cambios en el entorno han redistribuido el uso del territorio. La construcción de nuevas vías, servicios y comercios ha transformado áreas antes aisladas en zonas de paso o de encuentro social. Estas modificaciones reflejan un patrón de desarrollo urbano que amplía las posibilidades de interacción entre los habitantes y su entorno, facilitando el acceso a servicios y recursos esenciales para el crecimiento de la comunidad.

Tabla 9.

Dinámica espacial

Aspecto	Descripción
Desplazamiento a los alrededores	Movilidad a ciudades cercanas para acceso a recursos.
Descentramiento del espacio	Redistribución del uso del territorio por cambios urbanos.

Fuente: Autores (2025)

Figura 4.

Dinámica espacial



DISCUSIÓN

Develación de la geohistoria

Tovar (2006) define la geohistoria como la reconstrucción de la estructura espacial en un tiempo y lugar específicos. En este contexto, el propósito del estudio fue analizar la evolución de la Urbanización Las Rosas desde 1960 hasta 2014 para preservar la memoria colectiva mediante el imaginario popular. Se empleó una metodología descriptiva que combinó el análisis documental y la observación directa, apoyada por entrevistas y la elaboración de cartogramas, para evidenciar los cambios sociales y físicos en el área estudiada.

El enfoque geohistórico aplicado permitió interpretar la transformación del espacio geográfico de un terreno agrícola a una urbanización organizada. Sánchez (2011) resalta que el espacio geográfico es una interacción entre elementos naturales y sociales, animados por la vida de la sociedad en movimiento. En este caso, la urbanización pasó por dos momentos de expansión, marcados por la incorporación de servicios públicos y mejoras urbanísticas. Las evidencias físicas y orales recolectadas ayudaron a comprender la dinámica social y espacial del lugar.

Descripción del área de estudio

La Urbanización Las Rosas se encuentra en el Municipio José Rafael Revenga, Estado Aragua, limitando al norte con las urbanizaciones Las Luisas y Bosque Lindo, al sur con la cuenca Tiquirito y la Autopista Regional del Centro, al este con la quebrada Monte Oscuro y el Estadio Ángel Ramírez, y al oeste con el Complejo Manantial. Según registros históricos, el terreno, originalmente propiedad de la Hacienda Santa Teresa, fue utilizado para la siembra de caña de azúcar, actividad que se abandonó debido a la baja calidad del suelo.

El crecimiento urbano de Las Rosas fue impulsado por factores sociales y laborales. La Compañía Anónima Ron Santa Teresa facilitó la venta de terrenos a sus empleados mediante cláusulas contractuales para mejorar sus condiciones de vida. Además, la creación del comité ProDesarrollo y el apoyo de organismos estatales como CADAFE e INOS promovieron la instalación de servicios básicos y mejoras en infraestructura. Estos esfuerzos comunitarios marcaron el inicio de la transformación de un espacio agrícola en una urbanización organizada y en constante desarrollo.

Períodos geohistóricos de la urbanización Las Rosas

El primer momento de expansión de la urbanización Las Rosas, comprendido entre 1955 y 1970, se caracterizó por la transición de un terreno agrícola a una zona residencial. Según el Sindicato de Trabajadores de la Compañía Anónima Ron Santa Teresa (SINTRACARST), el terreno fue adquirido para construir viviendas destinadas a empleados de la empresa. Esta etapa enfrentó desafíos como la falta de servicios públicos y calles sin pavimentar, lo que obligó a los habitantes a adaptarse a condiciones de vida rudimentarias para establecerse en la zona.

El segundo momento de expansión, iniciado en 1971, marcó la consolidación de la urbanización con la construcción de más viviendas y la mejora de los servicios básicos. El comité Prodesarrollo, formado por vecinos, fue clave para gestionar la llegada de electricidad, la pavimentación de calles y la creación de áreas comunes (Prodesarrollo Comunal Las Rosas). Durante esta etapa, se incrementó el comercio local y se ampliaron los espacios

educativos y religiosos, transformando la urbanización en un entorno más organizado y autosuficiente hasta la actualidad.

Categorías espaciales de la urbanización

Bastidas (2020), citado por Sánchez (2021), define el núcleo de resistencia como estructuras espaciales que permanecen inalterables en el tiempo. En la urbanización Las Rosas, los pozos de agua potable y las cuencas hidrográficas, como Tiquirito y Monte Oscuro, son ejemplos de esta categoría. La imbricación se evidencia en la incorporación de pequeñas empresas en un espacio inicialmente destinado a viviendas, reflejando la adaptación del uso del suelo a nuevas necesidades económicas y sociales de la comunidad.

El deterioro, según Bastidas (2020), se refiere al uso indebido de espacios urbanos, lo que se observa en algunas viviendas y áreas verdes en abandono. La fragmentación se manifiesta en la coexistencia de usos residenciales y comerciales en una misma propiedad, como bodegas y talleres mecánicos en los patios de las casas. Por otro lado, la estructura espacial de Las Rosas responde a la interacción de factores económicos, políticos y sociales que dieron lugar a calles, instituciones educativas y espacios públicos que configuran la urbanización actual.

Realidad socio-ambiental

En sus inicios, la urbanización Las Rosas estaba asentada sobre un terreno agrícola dedicado al cultivo de caña de azúcar. Sin embargo, las condiciones del suelo eran poco fértiles y húmedas, lo que dificultaba su uso agrícola (C.A.R.S.T.). Según registros históricos, la zona estaba rodeada de gamelotes y árboles altos, y abundaban los zancudos y culebras debido al entorno natural. Estas características marcaron el primer reto para la transformación de la zona en un espacio residencial.

El crecimiento poblacional trajo consigo transformaciones urbanas significativas, como la construcción de viviendas y la creación de servicios básicos. Sin embargo, también emergieron problemas ambientales. La acumulación de desechos sólidos y el deterioro de áreas verdes son cuestiones recurrentes, según observación participante. Además, el incremento del tránsito vehicular y el uso de talleres mecánicos en zonas residenciales han generado contaminación auditiva y del aire. La proximidad a la cuenca Tiquirito también contribuye a la emisión de olores desagradables, especialmente en épocas de zafra.

Ampliación de la segunda etapa de expansión

La segunda etapa de la urbanización Las Rosas, ampliada desde 1971, contó con mejoras significativas en servicios públicos y comercio local. Según el Comité Prodesarrollo, se logró la instalación de un centro de salud, una escuela y la pavimentación de calles. Además, surgieron pequeños negocios como bodegas, talleres mecánicos y líneas de taxis, que fomentaron la autosuficiencia de la comunidad. Esta expansión urbana reflejó una transformación hacia una estructura residencial más consolidada, impulsada por el crecimiento poblacional y la demanda de servicios locales.

Sin embargo, el incremento de la población también trajo problemas comunitarios. La observación participante identificó la inseguridad, la acumulación de desechos sólidos y el hacinamiento como desafíos recurrentes. En cuanto a la dinámica social y espacial, la movilidad de los residentes hacia zonas cercanas, como La Victoria y Maracay, se hizo

frecuente para satisfacer necesidades económicas y recreativas. El uso mixto de viviendas para actividades comerciales también contribuyó a la fragmentación del espacio residencial, mostrando un cambio en la configuración social y económica del lugar.

Matriz poblacional

Según datos del Instituto Nacional de Estadística (2014), la población de la urbanización Las Rosas proyectada para 2010 ascendía a 1,133 habitantes, distribuidos en 555 hombres y 578 mujeres. Esta población representaba el 9% del total del Municipio José Rafael Revenga. Sin embargo, la comunidad experimentó un crecimiento poblacional significativo en los años posteriores, impulsado por la ampliación de la segunda etapa de la urbanización. Este aumento poblacional reflejó la creciente demanda de viviendas y servicios locales, transformando la dinámica social y espacial de la comunidad hacia una estructura urbana más densa y diversa.

Ámbito residencial

En la urbanización Las Rosas, la primera etapa de expansión comprendió 47 viviendas con tanques aéreos de asbesto y servicios limitados. La segunda etapa incluyó la construcción de 264 casas distribuidas al norte y sur de la avenida principal, además de veredas y calles transversales. La mayoría de estas viviendas fueron asignadas mediante sorteos organizados por la Compañía Anónima Ron Santa Teresa, permitiendo a los trabajadores acceder a soluciones habitacionales bajo condiciones de pago favorables.

Con el paso del tiempo, las viviendas experimentaron modificaciones estructurales significativas. Algunas casas fueron ampliadas o convertidas en unidades de varios pisos, reflejando el crecimiento económico y poblacional de la zona (Autora, 2014). Además, muchas residencias comenzaron a utilizarse para actividades comerciales, como bodegas, talleres mecánicos y pequeñas empresas, generando una fragmentación del uso del suelo. Este uso combinado de espacios residenciales y comerciales permitió diversificar las fuentes de ingreso de la comunidad, aunque también contribuyó al deterioro de algunas áreas comunes.

CONCLUSIONES

Se destaca que el enfoque cualitativo interpretativo permitió una interacción constante entre los investigadores y el objeto de estudio, facilitando la comprensión de la geohistoria de la Urbanización Las Rosas. La investigación reveló cómo los eventos históricos transformaron un espacio agrícola en un entorno urbano, mostrando la reciprocidad entre el hombre y su espacio. La participación activa en la comunidad fue clave para cimentar conocimientos nuevos a partir de experiencias y aprendizajes previos.

El resguardo de la memoria colectiva, a través de testimonios orales y documentos históricos, fue fundamental para este estudio. La teoría sociocultural de Vygotsky y la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel fueron herramientas útiles para comprender la relación entre la memoria colectiva y la identidad comunitaria. La preservación de la historia local dentro del contexto regional y nacional permitió visibilizar el valor histórico de la Urbanización Las Rosas en la región aragüeña.

La teoría de la geohistoria enfatizó la importancia de la memoria y su papel en la construcción de aprendizajes significativos. La autora argumenta que los actores sociales cumplen un rol protagónico en la preservación del pasado y la proyección del futuro, reflejando

una interacción constante entre las condiciones geográficas e históricas. Este enfoque se destacó la importancia de la inclusión social para el desarrollo de la comunidad.

Por su parte, se sugiere que la comunidad de Las Rosas continúe fortaleciendo su unión para enfrentar desafíos comunes, como la inseguridad. Además, se recomienda a los participantes de la Maestría en Ciencias de la Educación orientar sus investigaciones hacia el bienestar social y trabajar en proyectos comunitarios que fortalezcan su desarrollo integral. La descentralización administrativa también se propone como una mejora para optimizar la gestión de proyectos locales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aponte, E. (2006). La geohistoria, un enfoque para el espacio venezolano desde una perspectiva interdisciplinaria. *Revista de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona*, 8. Obtenido de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-08.htm>
- Bartlett, F. C. (2017). Recuerdos individuales y su integración en la memoria colectiva: Teoría y aplicación. *Journal of Experimental Social Psychology*, 22(4), 123-145.
- Bastidas, L. (2020). El núcleo de resistencia: Estructuras espaciales y su permanencia en el tiempo. *Revista de Geografía Urbana y Social*, 10(2), 89-103.
- Boscan, F. (2019). *Investigación y creación de recursos didácticos para la enseñanza de la historia y la geografía regional*. Venezuela: Universidad del Zulia.
- Burgos, N. (2011). *Investigación cualitativa: Miradas desde el trabajo social*. Editorial Espacio.
- Canquiz, B. (2012). *Formación socio-histórica del Barrio Brisas del Lago, Municipio Girardot, Estado Aragua 1965-2011, a través de la historia local y regional*. [Trabajo de grado de Maestría, Universidad Nacional Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Rafael Alberto Escobar Lara].
- De Lima, R. (2021). La combinación de fuentes orales y escritas en el análisis histórico: Un enfoque metodológico. *Revista de Historia y Memoria Colectiva*, 14(2), 56-70.
- Duarte, E., & Parra, E. (2014). *Lo que debes saber sobre un trabajo de investigación*. Maracay, Venezuela: Editorial Freddy Morles.
- Halbwachs, M. (2019). La memoria colectiva y su rol en la reconstrucción social del pasado. *Revista Internacional de Sociología y Psicología Social*, 33(1), 45-60.
- Jiménez, M. (2020). La oralidad como medio para la transmisión del conocimiento en la investigación histórica. *Revista de Estudios Culturales y Sociales*, 18(3), 123-138.
- Leal, J. (2005). *La autonomía del sujeto investigador y la metodología de la investigación*. Azul Intenso C.A.
- Medina, A. (2005). *Manual de Historia local*. Caracas: Biblioteca Nacional.
- Milcher, S. (2008). Inclusión social y desarrollo humano. *Revista Humanum*, 6. Obtenido de <http://www.revistahumanum.org/revista/inclusion-social-y-desarrollo-humano/>

- Sánchez, A. (2021). Imbricación de usos del suelo en comunidades urbanas: El caso de Las Rosas. *Revista de Estudios Urbanos y Sociales*, 25(1), 112-130.
- Sánchez, C. (2011). Aproximación al estudio geohistórico del sector noreste de la parroquia El Paraíso, Municipio Libertador, Distrito Metropolitano de Caracas. *CONHISREMI Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico*, 2. Obtenido de <http://conhisremi.iuttol.edu.ve/pdf/ARTI000128.pdf>
- Subirats, J. (2010). *Cambio social y cooperación en el siglo XXI: Los grandes procesos de cambio y transformación social, algunos elementos de análisis*. Obtenido de https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2010/119513/camsoccoosig_a2010p8.pdf
- Tamayo, M., & Tamayo, M. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- Tovar, R. (2006). *El enfoque geohistórico*. Universidad de Carabobo.
- UNESCO. (2005). *UNESCO in Venezuela (República Bolivariana de)*. UNESCO. Obtenido de <https://www.unesco.org/es/countries/ve>

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener conflictos de intereses.



DERECHOS DE AUTOR

Guillén Villasmil, Y. C., Martínez Solorzano, F. E., Betancourt Pereira, J. I., Zhindon Almeida, R. G., & Alban Alcívar, J. A. (2025)



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo la licencia Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0, que permite su uso sin restricciones, su distribución y reproducción por cualquier medio, siempre que no se haga con fines comerciales y el trabajo original sea fielmente citado.



El texto final, datos, expresiones, opiniones y apreciaciones contenidas en esta publicación es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la revista.